

MARTIN MINCHOM

Prensa y Guerra Civil

*Delaprée, el corresponsal silenciado,
y su huella en Picasso*



COMARES HISTORIA

MARTIN MINCHOM

PRENSA Y GUERRA CIVIL

Delaprée, el corresponsal silenciado,
y su huella en Picasso

GRANADA, 2026

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Imagen de portada:
El avión derribado en el que Louis Delaprée resultó mortalmente herido
el 8 de diciembre de 1936 (AP/L-D).

Maquetación y diseño de cubierta:
José Antonio Ruíz García

© Martin Minchom

© Editorial Comares, 2026
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada) España
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 979-13-7033-151-1 • Depósito Legal: Gr. 1051/2026

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

PRÓLOGO <i>por Paul Preston</i>	IX
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. EL NACIMIENTO DE UN PERIODISTA	5
CAPÍTULO 2. «EL FRENTE DE LA CRUELDAD»: BURGOS, SOMOSIERRA	31
CAPÍTULO 3. EN TERRITORIO REPUBLICANO: BARCELONA, TOLEDO, MADRID	61
CAPÍTULO 4. «YO ACUSO»: MADRID BAJO LAS BOMBAS	103
CAPÍTULO 5. EL CASO DELAPRÉE	143
CAPÍTULO 6. DEL MARTIRIO DE MADRID AL <i>GUERNICA</i> DE PICASSO	183
ARCHIVOS Y ABREVIATURAS DE ARCHIVOS	229
NOTA SOBRE LA PRENSA EN FRANCIA Y LAS FUENTES PERIODÍSTICAS	231
BIBLIOGRAFÍA	233

*Este libro va dedicado
a la Sra. Catherine Lincoln-Delaprée*

PRÓLOGO

Este magnífico libro no solo constituye un análisis cautivador de la vida y la obra del corresponsal francés Louis Delaprée durante los primeros meses de la Guerra Civil española, sino que asimismo arroja abundante luz sobre múltiples aspectos del propio conflicto, y en particular sobre el destino de la capital republicana. El relato de Martin Minchom acerca de la batalla por Madrid durante octubre y noviembre de 1936 ilumina tanto el papel de las Brigadas Internacionales como, de manera más significativa, los bombardeos aéreos sobre la ciudad documentados por Delaprée, así como la magnitud de las víctimas resultantes. Este es el contexto en el que fueron redactados los perdurables y profundamente influyentes reportajes de Louis Delaprée sobre dichos bombardeos.

Hoy en día, Delaprée es poco conocido, y sin embargo su impacto en el estudio posterior de la guerra española, así como en la obra de André Malraux, Virginia Woolf y Pablo Picasso, fue considerable. Además, Delaprée fue un hombre extraordinario. El célebre periodista Geoffrey Cox se convirtió en amigo y admirador suyo mientras ejercía como corresponsal en Madrid para el *News Chronicle* entre octubre y diciembre de 1936. En 1937 escribió: «Es fácil decir cosas elogiosas de los muertos, pero Delaprée era un hombre de quien uno las habría dicho gustosamente en vida. Sin exageración alguna, fue una de las mejores personas que he conocido: inteligente, humano, alegre, valiente, de buena presencia. Era de esos tipos poco frecuentes que agradan tanto a hombres como a mujeres. Fue un periodista de primer orden, que escribía una hermosa prosa francesa. Sus descripciones de los bombardeos sobre Madrid podrían considerarse clásicas en su género. Muchos hombres valiosos han perdido la vida en la guerra española. No es la menor de las tragedias de este conflicto que Louis Delaprée se encontrara entre ellos». Cox no se equivocaba. Las descripciones de Delaprée sobre el bombardeo de la capital figuran entre los textos más conmovedores producidos durante

la guerra. Gracias a la meticulosa investigación de Martin Minchom, ahora se encuentran disponibles en este volumen en castellano.

Delaprée había sido enviado originalmente a España por el periódico conservador *Paris-soir* para cubrir la zona sublevada. Llegó a Burgos el 21 de julio de 1936, tres días después del golpe militar que desencadenó la guerra civil. En el mismo avión viajaban dos corresponsales célebres de medios conservadores: Sefton Delmer, del *Daily Express*, y Hubert «Red» Knickerbocker, del grupo Hearst norteamericano. Aunque inicialmente mostró simpatía por los sublevados, el católico liberal Delaprée comenzó a investigar las atrocidades cometidas en territorio franquista. Cuando esto se hizo público, miembros de la Falange intentaron matarlo y, diez días después de su llegada, se vio obligado a huir de la España rebelde. Tras sus experiencias en esa zona, se trasladó a Madrid, donde, al igual que otros periodistas inicialmente no comprometidos —como Henry Buckley, Herbert Matthews y Lawrence Fernsworth—, acabó identificándose profundamente con la situación de la España republicana, lo que pronto lo enfrentó con sus empleadores en Francia, de orientación más conservadora. Como demuestra Martin Minchom, Delaprée pasó de ser autor de reportajes ligeros para *Paris-soir* a convertirse en un cronista combativo y denunciante de los bombardeos rebeldes sobre Madrid. Desde luego, su periodismo incisivo no encajaba con las premisas del diario: justo cuando decidió abandonar España, sus editores parisinos le ofrecieron dirigir el lanzamiento de la nueva revista femenina *Marie Claire*.

Lo que Delaprée presenció en Madrid lo condujo, como a tantos otros corresponsales, a una profunda frustración ante la ceguera de los responsables políticos de las democracias frente a la amenaza del fascismo. En *Paris-soir*, el 19 de noviembre de 1936, escribió: «No soy más que un contable del horror, un testigo pasivo. Sin embargo, permítanme expresar mi opinión. El sentimiento más intenso que he experimentado hoy no es el miedo, ni la cólera, ni la compasión. Es la vergüenza. Siento vergüenza de ser un hombre, cuando la humanidad se muestra capaz de semejantes masacres de inocentes. ¡Ay, vieja Europa!, siempre ocupada en tus pequeños juegos y tus grandes intrigas. Dios quiera que toda esta sangre no te ahogue». No obstante, como señala Minchom, Delaprée no había sustituido simplemente su simpatía inicial por los rebeldes por un entusiasmo por la República: «su periodismo obstinado e independiente, así como su falta de afinidad con las prácticas y los ideales republicanos, también le acarrearón problemas en la España leal». De hecho, su decisión de abandonar Madrid pudo verse influida por la hostilidad que suscitaron sus comparaciones entre la represión violenta de derechistas en la capital y el Terror jacobino durante la Revolución francesa. En septiembre, fue detenido en Toledo por milicianos de la UGT socialista y obligado a abandonar la ciudad.

Sin embargo, existían otras razones para su decisión final de dejar España. Su periódico comenzó a considerar que sus artículos, cada vez más entusiastas, eran excesivamente favorables a la República, incluso «comunistas», pese a que él no lo era y se definía más bien como un católico tibio. En Madrid se consideraba que Paris-soir simpatizaba con el fascismo. A medida que el diario mostraba un interés creciente por la crisis de abdicación de Eduardo VIII en Inglaterra, los artículos de Delaprée que dejaban en mal lugar a los franquistas fueron suavizados y finalmente rechazados. El hecho de que la mayoría de sus textos sobre los bombardeos no se publicaran hizo que en la España republicana se le percibiera como representativo de la línea política de su periódico. Así, como demuestra Minchom, la hostilidad tanto en Madrid como en París contribuyó a su decisión de marcharse, una decisión que lo conduciría a la muerte el 11 de diciembre de 1936.

Geoffrey Cox lo describió, en la víspera de su partida, en el bar Miami de Madrid, con gabardina, bufanda roja y sombrero de fieltro gris, explicando pacientemente a un madrileño desconfiado que no era fascista y que había sido expulsado de Burgos por los franquistas. Esa misma noche, Delaprée visitó al censor republicano Arturo Barea y le comunicó que, al llegar a París, pensaba protestar contra las actividades profranquistas del consulado francés. Sin embargo, al día siguiente, el avión de la embajada francesa en el que viajaba hacia Toulouse fue atacado por aeronaves no identificadas cerca de Guadalajara. Delaprée resultó herido en la cadera y la espalda cuando el aparato fue ametrallado desde abajo.

Aunque el piloto logró realizar un aterrizaje de emergencia en un campo remoto, la ayuda tardó tres horas en llegar. El hospital más cercano carecía de los medios necesarios para tratar sus heridas, y hubo que esperar otro día para que una ambulancia desde Madrid lo trasladara a un centro mejor equipado. Murió dos días después, tras recibir los últimos sacramentos. Paris-soir informó de su fallecimiento con grandes titulares y numerosos homenajes. El gobierno francés le concedió póstumamente la Legión de Honor, y fue enterrado en París con gran solemnidad.

Martin Minchom también nos ofrece un relato sugestivo de las acusaciones surgidas en torno a las circunstancias de la muerte de Delaprée. Según se afirmó, en su lecho de muerte habría dicho a Delmer que su avión fue atacado por error por cazas republicanos. Posteriormente se sostuvo que el derribo formaba parte de una operación destinada a impedir que el representante de la Cruz Roja Internacional, el doctor Georges Henny, transportara a París información comprometedor sobre atrocidades republicanas. La minuciosa investigación de Minchom en archivos franceses demuestra que no fue así. El avión, un bombardero Potez 54 reconvertido, no fue identificado como un

avión civil, ya que no portaba ni la bandera tricolor francesa ni las siglas oficiales «RF». Minchom cuestiona también la hipótesis de un ataque deliberado por parte soviética, dado que la política del Kremlin de buscar un frente común con Francia y Gran Bretaña contra el nazismo difícilmente habría permitido el derribo de un avión francés.

Tras su muerte, Delaprée ejerció una influencia mayor que en vida. Días después del ataque al avión, el diario comunista francés *L'Humanité* publicó su último mensaje a *Paris-soir*, conservado en copia en la oficina de Barea en Madrid. El texto, con el sello de la censura republicana, decía: «Ustedes solo han publicado la mitad de mis artículos. Lo sé. Están en su derecho. Pero hubiera pensado que, por amistad, me habrían ahorrado este trabajo inútil. Llevo tres semanas levantándome todos los días a las cinco de la mañana para que ustedes puedan incluir las noticias en las primeras ediciones. Me han hecho trabajar para la papelería. Gracias. El domingo tomaré un avión, a menos que corra la misma suerte que Guy de Traversay, lo cual estaría muy bien, ¿verdad?, porque así ustedes tendrían su propio muerto. Mientras tanto, no les enviaré nada más. No merece la pena. La matanza de cien niños españoles es menos interesante que un suspiro de la señora Simpson, la puta real».

El análisis de Minchom sobre la polémica suscitada por la virulenta campaña de *L'Humanité* contra lo que denominaba la «industria de mentiras», y en particular contra *Paris-soir*, ofrece una perspectiva singular sobre las pasiones que la Guerra Civil española despertó en Francia. De manera muy sugerente, Minchom sostiene que dicha campaña, a finales de 1936 y comienzos de 1937, contribuyó a crear el contexto en el que Pablo Picasso interpretó los bombardeos franquistas. Dos amigos del pintor, el poeta francés Louis Aragon y el escritor español José Bergamín, participaron activamente en esa campaña. La publicación en París, el 8 de enero de 1937, de *El martirio de Madrid*, de Delaprée, impactó e influenció a Picasso, visible primero en la serie *Sueño y mentira de Franco* y posteriormente en *Guernica*. Ello constituye una muestra de la riqueza interpretativa del libro de Minchom, que, además de recuperar la obra de un gran periodista y ampliar nuestro conocimiento sobre Madrid y París durante la guerra, abre la vía a una reinterpretación de una de las obras más célebres del arte contemporáneo.

Paul PRESTON

Los apasionados reportajes del corresponsal francés Louis Delaprée (1902-1936) ocupan un lugar singular entre los testimonios extranjeros sobre la Guerra Civil española. Delaprée viajó a España cuatro veces entre julio y diciembre de 1936 como corresponsal del periódico vespertino *Paris-soir*. Su periodismo intrépido le llevó a investigar temas conflictivos como las ejecuciones sumarias de prisioneros republicanos en Burgos. Sin embargo, sus textos más impactantes relataron los brutales bombardeos aéreos sobre Madrid en noviembre de 1936. Delaprée abandonó el periodismo convencional para adentrarse en la subjetividad y acumuló imágenes y emociones de horror que parecen una pesadilla.

La intensa transformación personal que experimentó Delaprée chocó con la línea apolítica de su periódico, y sus reportajes fueron censurados y rechazados. Su agria disputa con la sede central parisina, seguida de su muerte en diciembre de 1936 cuando el avión en el que regresaba fue derribado, convirtió la publicación póstuma de sus escritos en una causa célebre en Francia. A raíz del historial de censura de *Paris-soir*, la prensa comunista lanzó una campaña feroz contra la «industria de mentiras». La publicación de los escritos de Delaprée en cinco idiomas le otorgó una fama internacional enorme, aunque efímera, y su influencia se extendió a escritores tan diferentes como Virginia Woolf y André Malraux. El libro de Minchom muestra que los reportajes de Delaprée también fueron un importante catalizador del compromiso artístico de Picasso con la Guerra Civil española, allanando el camino para su obra maestra, *Guernica*.

Basándose en los papeles privados de Delaprée y en un exhaustivo uso de archivos y fuentes periodísticas, este libro ahonda en temas de plena actualidad, como las «fake news» y los bombardeos de civiles. La indignación con la que Delaprée denuncia la «vergüenza» de las «masacres de inocentes» le convierte en una voz potente para nuestro tiempo.



COMARES
editorial

ISBN 979-13-7033-151-1



9 791370 331511